SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 3 DE FEBRERO DE 2008 AÑO 18 Nº 931



INFORME ESPECIAL

El boom de los centros comerciales a cielo abierto: el caso de la avenida Avellaneda

Little Once

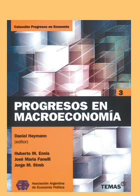
Gustavo Mujica

Entre los barrios de Flores y Floresta, en la avenida Avellaneda se encuentra el que es hoy uno de los centros mayoristas de indumentaria más grandes e importantes del país. Sólo a lo largo de las cinco cuadras principales este eje comercial tiene 305 locales más que el Shopping Abasto o el Alto Palermo. Se llega a pagar hasta un millón de dólares por un local con depósito y taller. Existen por lo menos de 1400 a 1500 empresas, que emplean a 15 mil personas.

Sumacero

el Libro

PROGRESOS EN MACROECONOMIA
Daniel Heymann (editor)
Editorial Temas



El libro compila cuatro ensayos sobre macroeconomía. En el primero, Huberto Ennis revisa una serie de conceptos y formalizaciones desarrollados para profundizar el conocimiento sobre el papel de la política económica en situaciones donde las complementariedades entre las decisiones de los agentes económicos y su interacción con las expectativas juegan un rol preponderante. El segundo, a cargo de José María Fanelli, discute la relación entre macroeconomía y reformas estructurales. Daniel Heymann presenta una breve discusión de aspectos de la literatura reciente sobre el tema. Por último, se incluye un *paper* de Jorge Streb donde se ilustra la aplicación del enfoque de economía política a la macroeconomía.

Novedad

Visa y Mastercard acaban de lanzar en Europa un nuevo sistema de tarjetas de pago que no requiere introducir ningún código PIN, ni la firma de recibos. El riesgo de fraude es pequeño, puesto que las tarjetas van cargadas con ínfimas cantidades de dinero que no son del interés de los delincuentes. Los especialistas afirman que de esta manera el **dinero electrónico** terminará reemplazando definitivamente al efectivo en el futuro, pues la principal barrera que tenían hasta ahora las tarjetas era su utilización para las compras de poco valor.

RankinG

Parte y parte

Contribución al crecimiento del PBI, en porcentaje

Año	Bienes	Servicios
2003	62	38
2004	44	56
2005	37	63
2006	37	63
2007	32	68

Fuente: Ecolatina en base a Mecon.

EL CHISTE

Un joven abogado de un renombrado estudio de la city fue enviado a una provincia a representar a un empresario que había sido acusado por una estafa. Luego de varias semanas de juicio, ganó el caso y su cliente fue absuelto. Excitado por el éxito, mandó un mail al estudio. "La justicia prevaleció", se limitó a decir. Su jefe lo llamó desesperado y le dijo: "Apele inmediatamente".

la Posta

El caos que generan los **hackers** en la película *Duro de matar 4* amenaza con hacerse realidad. Tom Donahue, funcionario de la CIA, afirmó la semana pasada que los cortes de luz registrados en algunas ciudades de Estados Unidos durante las últimas semanas fueron consecuencia de un sabotaje informático que aprovechó las debilidades del Sistema de Control y Supervisión. En Estados Unidos existen rumores de que estos cortes momentáneos están siendo utilizados para extorsionar por vía electrónica a las distribuidoras de electricidad, reclamando millones de dólares para no provocar daños mayores. ¿También serán *hackers* los responsables de los cortes de luz que se han venido produciendo en las zonas de Edesur y Edenor o en este caso la causa es sólo la falta de inversiones?

EL ACERTIJO

Cincuenta y seis galletas han de servir de comida a diez animales; cada animal es un perro o un gato. Cada perro ha de obtener seis galletas y cada gato, cinco.
¿Cuántos perros y cuántos gatos hay?

Respuesta: Primero se dan cinco galletas a cada uno de los diez animales; ahora quedan seis galletas. Bien, los gatos ya han recibido su parte. Por tanto, las seis galletas restantes son para los perros, y puesto que cada perro ha de recibir una galleta más, debe haber seis perros y cuatro gatos.

Little...

POR TOMAS LUKIN

Entre los barrios porteños de Flores y Floresta, a lo largo de casi 13 cuadras de la avenida Avellaneda se encuentra el que es hoy uno de los centros mayoristas de indumentaria más grandes e importantes del país. Cuando la crisis pasaba por el momento más profundo en 2002, uno de los pocos sectores que mostraba ciertas mejorías eran las zonas comerciales. La cadena de valor de la industria textil y de la indumentaria, con un tipo de cambio alto y relativa estabilidad macroeconómica, inició rápidamente un proceso de sustitución de importaciones, convirtiéndose en una de las primeras ramas industriales en mostrar signos positivos. Los límites desde la avenida Nazca hasta la plaza Vélez Sarsfield, por el eje central de Avellaneda con varias arterias activas en las calles paralelas y adyacentes, es una especie de *Little Once*, concentrado y especializado. Sobre Avellaneda se encuentran los locales dedicados a la venta de indumentaria. Sólo a lo largo de las cinco cuadras principales el eje comercial tiene 305 locales más que el Shopping Abasto o el Alto Palermo, que alojan a menos de 250 marcas cada uno. La antigua configuración del barrio ha desaparecido para convertirse en un destacado polo comercial e industrial, donde el 80 por ciento de los locales son a su vez fabricantes, que reciben diariamente miles de clientes que llegan desde todo el país en "tours comerciales". Tentados por importantes ofertas para construir locales, muchos vecinos han vendido sus casas que ahora son locales, talleres o depósitos. Las últimas operaciones han superado el millón de dólares.

La colectividad judía, fundadora del centro, ha sido desplazada en parte por la crisis y por la presencia cada vez más fuerte y establecida de la comunidad coreana. Entre el 2003 y el 2005 la tasa de ocupación del eje comercial Avellaneda pasó del 88,6 al 98,3 por ciento, convirtiéndose en una de las zonas más dinámicas de las que releva el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (Cedem). En febrero de 2003 la ocupación estaba por debajo del 90 por ciento, y sólo cuatro meses después había crecido más de siete puntos. En los últimos dos años esta tasa, que representa la cantidad de locales ocupados sólo sobre la avenida, se estabilizó en el elevado nivel del 97 por ciento.

El relevamiento realizado por el Cedem y el que hace la Fundación Estado, Trabajo y Producción no abarca la totalidad del eje, sino que se concentra en las principales seis cuadras de la zona. Caminando por el barrio no es extraño cruzarse con casas que están siendo demolidas para construir nuevos locales, fuera del sector más importante. La opinión de las inmobiliarias sobre el horizonte de expansión de Avellaneda es variada. Mientras que algunos esperan, y apuestan, a que se extienda hasta Segurola, en Floresta otros como Fabián Spampinato, titular de Alfi'e, señala que "es difícil que siga creciendo por Avellaneda, la gente no camina tanto, lo que sí está sucediendo es el desarrollo de las arterias".

El eje nació en los años '70 con cinco negocios mayoristas de blanquería y en los '80 se conformaron lo que son las cuatro cuadras centrales, de Nazca hasta Cuenca. "Para esa época tuvo lugar la irrupción de las laterales, las que cortan y las paralelas, pero muy poquito, no llegaba a una cuadra. Ya en 1995 otro boom hizo que se llegara hasta Concordia y se completó la primera cuadra lateral y empezó a poblarse la segunda, que para fines de los '90 estarían totalmente ocupadas. Lo mismo sucedió con las paralelas para ambos lados, primero fueron Bogotá y Aranguren y en estos últimos años la segunda paralela se vendió toda, y se extendió hasta la plaza Vélez Sarsfield", señaló a **Cash** Rubén Helouani, contador y ex presidente de la Cámara Empresaria de Avenida Avellaneda y Adyacencias. En las calles que rodean la avenida se ubican los talleristas, las blanquerías y mercerías, así como los locales de venta de telas por mayor, que son en su mayoría proveedores de los fabricantes.

En 1980 había sólo 10 locales instalados, hoy en las cinco cuadras centrales hay más de 300. "A partir de los '80 esto comenzó a crecer, y llegó a su punto máximo con la hiperinflación del '89. Después tuvo sus altibajos en la década del '90, pero siempre con un ritmo expansivo. Ni la crisis de 2001 pudo detener el auge que, después de un breve bajón, comenzó a repuntar como nunca antes, y ahora es el mejor momento de la zona", explicó a este suplemento Spampinato.

Boom inmobiliario

Conseguir un local para alquilar en el centro del eje es casi imposible, las inmobiliarias tienen lista de espera y colocan carteles en sus vidrieras pidiendo locales "para satisfacer pedidos específicos". El crecimiento de la zona llevó a muchos comerciantes

Explicación del boom de los centros comerciales a cielo abierto

ALEJANDRO ROBBA
presidente Fetyp

"Recomposición de la trama urbana"



"Luego de una década como la del '90, tan devastadora para la industria textil y para la comercialización de prendas y tejidos, desde mediados de 2003 se observa una fuerte recuperación de los locales comerciales de este rubro, vinculado fuertemente al desarrollo, ya no de las grandes firmas, sino de los pequeños y medianos productores. A la baja de la importación de este tipo de mercancías se sumó el desarrollo de los centros comerciales a cielo abierto. Allí, se instalaron una gran cantidad de comercios que fueron motorizando muchos de los barrios de la ciudad. Al caso exitoso de la avenida Avellaneda, se podría sumar el de Córdoba y Scalabrini Ortiz o la calle Chilavert en el sur de la ciudad, sitios, por otra parte, donde hubo una política activa por parte del Gobierno de la Ciudad, destacándose que el 27,5 por ciento de los locales ubicados en las principales arterias comerciales de la Ciudad son de esa rama. Queda como cuenta pendiente la ampliación de los centros barriales en lugares más degradados, donde el comercio a escala barrial posibilitaría la recomposición de la trama urbana. Por último, este sector se caracteriza por la gran precarización laboral, siendo la formalización una tarea pendiente que debe estar en la agenda. Sin embargo, pasar de ser un país importador a productor es un salto importante que no se puede obviar."

PABLO PERELMAN
director del Cedem

"Aglomeración comercial temática"



"En la ciudad de Buenos Aires son numerosas las avenidas y calles en las que se concentra una actividad comercial. Los locales de muebles en la avenida Belgrano, los de repuestos y reparaciones para automóviles en Warnes, los de joyerías y relojerías en Libertad, son algunos de los muchos ejemplos que pueden mencionarse. Ese es el caso también de la venta de ropa en la calle Avellaneda, ubicada en el barrio porteño de Flores. En esta arteria más del 90 por ciento de los locales se dedica a la venta de indumentaria. Este esquema funciona porque los comerciantes encuentran más ventajas en pertenecer a una "aglomeración comercial temática" que a la supuesta dificultad de competir con otros que se dedican al mismo rubro.
En particular, el éxito de la calle Avellaneda se debe a que los comerciantes lograron popularizarla como un lugar donde se consigue ropa de calidad razonable a muy bajos precios. Por esa razón su fama logró trascender la zona oeste y gana adeptos en otros barrios de la ciudad, el conurbano bonaerense y en turistas de otras provincias que aprovechan la visita para efectuar la compra de indumentaria para toda la familia. En los tiempos de mayor crisis, Avellaneda fue descubierta por sectores de clase media, empobrecidos por una debacle que se sintetizaba en record de desempleo y salarios desplomados. Unos años después, luego de un lustro de alto crecimiento de la actividad económica, el consumo bate records. La calle Avellaneda, especializada como ninguna otra en la venta de indumentaria, pasa por su mejor momento."

Gustavo Mujica



que estaban en el Once a mudarse hacia Avellaneda, o a abrir un local en la zona, ya que “el aumento desmedido de los locales produjo que la demanda se diluyera”, indicó un comerciante que se mudó en el 2004. La expansión también permitió que muchos locales de Avellaneda pudieran abrir locales en el Once. La tentación de construir para alquilar llevó hace algunos años al Colegio Schönthal, ubicado en la estratégica intersección entre Nazca y Avellaneda, a convertir la esquina del colegio en locales. Otro fenómeno que tuvo lugar durante la crisis fue que muchos empresarios y familias coreanas se juntaron para comprar locales.

El éxito de este centro comercial a cielo abierto, como se conoce a este tipo de ejes, valorizó las propiedades. El alquiler de un local “industrial”, compuesto de planta baja y dos pisos, sobre Avellaneda en la zona más céntrica, según señalaron a **Cash** desde diversas inmobiliarias, oscila entre los 10.000 y los 17.000 pesos mensuales. Si bien la indexación está prohibida por ley, los contratos de alquiler muchas veces son escalonados incluyendo aumentos de hasta el 20 por ciento cada año. “Los alquileres están cinco veces por encima de su valor previo a la crisis”, comentó un gerente de Ingratta, una inmobiliaria de la zona. A medida que uno se aleja del epicentro por la avenida y en las calles aledañas los precios de alquiler comienzan a caer, y hasta llega a desaparecer el pedido de llave de negocio que en las zonas más caras puede superar los 50 mil dólares. El valor de los últimos locales vendidos ha sido mayor al millón de dólares.

Tratar de establecer la cantidad de personas que circulan cada día por las calles del eje comercial Avellaneda sería inútil. Si bien muchos locales venden por menor, no es sino hasta el fin de semana que el público minorista sale a recorrer las calles del eje. Durante la semana los consumidores circulan en grupos de 2 a 3 personas con bolsos y carritos.

Un fenómeno muy común en este tipo de ejes comerciales son los “tours de compras” que llegan desde todo el país. Caminando por las arterias del centro comercial es usual encontrarse con varios micros que vienen casi todos los días desde Tucumán, Mendoza, Santa Fe o Río Negro. Un tour desde Rosario puede costar entre 60 y 70 pesos, la visita incluye una parada en el Once y, de estar abierta, en la feria de La Salada. La frecuencia de las visitas varía mucho. Lo más común es que vuelvan cada 15 días para renovar sus stocks de mercadería, pero algunos viajan más de una vez por semana. Según Lilian, una joven santafesina, “para comprar ropa es mejor Avellaneda, para los accesorios es preferible Once”.

Trabajos

La cantidad de cartelitos pegados en las vidrieras de los locales solicitando empleados es una constante. Sólo sobre la avenida Avellaneda, **Cash** pudo contabilizar 170 variados pedidos, entre los que se incluyen talleristas, vendedoras, confeccionadores, planchadores, maquinistas especializados, cortadores, overlockistas, collarectistas, encimadores, repositores, ayudantes y cadetes.

El trabajo más solicitado es el de vendedor, casi el 40 por ciento. Los pedidos centran sus búsquedas en “jóvenes con buena presencia de 18 a 25 años”. Lo más curioso es que los cartelitos indican que los empleados deben ser “competentes”, que, según explicaron, se trata de “gente que ya haya trabajado en la zona o en algún otro centro comercial como el Once, ya que la experiencia es fundamental”. La incorporación a los trabajos es rápida. Competentes o no, los trabajadores no duran mucho en sus empleos: “en Flores y Once se rota de trabajo cada seis meses o un año, un poco más rápido que lo que sucede en otras zonas comerciales” afirmaron a este suplemento en el Sindicato de Empleados de Comercio. Algunos de los locales que son sólo mayoristas buscan “vendedores con cartera de clientes”, un trabajo con un importante valor agregado.

Cuando **Cash** consultó por las ofertas laborales, el dueño de un local de Nazca y Avellaneda explicó que “el trabajo es de casi 12 horas, con media para comer, y el salario que viene en el recibo es 1000 pesos”. Desde el Sindicato comentaron que “el básico del convenio de un vendedor es de casi 1080 pesos y a eso hay que sumarle el 8,33 por ciento del presentismo y el aumento no remunerativo del 23 por ciento que tuvimos en junio pasado”. Estos valores no incluyen las comisiones por ventas que algunos empleados de los locales más importantes cobran. Los salarios de los trabajadores, según el relevamiento que realizó **Cash** en la zona, oscilan entre 800 y 1400 pesos en blanco, dependiendo, entre otros factores, de la ubicación del local y la marca que se comercializa.

Proyecciones de la Fundación Pro-Tejer para el período 2002-2007 estiman que se crearon 243 mil nuevos empleos en la cadena de valor del sector, con lo que el total de empleados supera los 450 mil, cifra cercana a los niveles precrisis. Para la zona de Avellaneda, Helouani, ex directivo de la cámara empresaria, estimó que “si bien no existe un relevamiento detallado, por lo menos hay de 1400 a 1500 empresas, con un promedio de 10 empleados cada una, o sea 15 mil personas trabajando”. El *Little Once* ya está próximo a superar a la zona comercial que lo inspiró. C

Comercios
desarrollo

■ Entre los barrios porteños de Flores y Floresta, a lo largo de casi 13 cuadras de la avenida Avellaneda se encuentra el que es hoy uno de los centros mayoristas de indumentaria más grandes e importantes del país.

■ Sólo a lo largo de las cinco cuadras principales el eje comercial tiene 305 locales más que el Shopping Abasto o el Alto Palermo, que alojan a menos de 250 marcas cada uno.

■ La antigua configuración del barrio ha desaparecido para convertirse en un destacado polo comercial e industrial, donde el 80 por ciento de los locales son a su vez fabricantes.

■ Diariamente miles de clientes llegan desde todo el país en “tours comerciales”.

■ Tentados por importantes ofertas para construir locales, muchos vecinos han vendido sus casas que ahora son locales, talleres o depósitos.

■ Las últimas operaciones han superado el millón de dólares.

■ La tasa de ocupación del eje comercial Avellaneda se ubica en el 98,3 por ciento, convirtiéndose en una de las zonas más dinámicas de la Capital.

■ Por lo menos hay de 1400 a 1500 empresas, con un promedio de diez empleados cada una, o sea 15 mil personas trabajando.

LA INDUSTRIA DE LA INDUMENTARIA

Cómo se distribuye la renta

POR T. L.

Cash tuvo acceso al adelanto de una investigación que está llevando adelante Ariel Lieutier, ex subsecretario de trabajo de la ciudad de Buenos Aires, junto con un equipo interdisciplinario sobre la problemática dentro de la cadena de valor del sector indumentaria. Para analizar la distribución del ingreso parten de una “prenda representativa” que se vende en el mercado en 100 pesos y suponen que el Estado se apropia de casi el 22 por ciento en materia de impuestos. De los 78 pesos restantes, 11 son los costos de las materias primas, principalmente telas que son pagadas por la marca.

Si el taller está habilitado obtendrá como mínimo 5 pesos por sus tareas. Los talleres clandestinos, al no realizar aportes, generan un ahorro del 33 por ciento, y por lo tanto el pago ronda los 3,10 pesos. Pero ninguna de estas dos cifras representa lo que los trabajadores obtienen. Del total obtenido por la prenda, el 30 por ciento se destina a los gastos de producción, el 10 por ciento (30 centavos) para el tallerista y el resto a repartir entre los empleados. Así, al interior del taller la situación, aunque precaria, no es inequitativa.

Continuando la cadena está el intermediario, el nexo entre las marcas y los talleres y encargado de transportar el producto cuando el trabajo se realice en más de un establecimiento, que se lleva 4 pesos por prenda. De esta manera las marcas adquieren la ropa a 19,5 pesos y las venden al doble a los comercios, a 39 pesos, que luego lo venderán a poco más de 78 pesos. Los locales deberán además pagar a sus empleados y el alquiler, que se calcula como el 10 por ciento del valor final de la prenda.

El trabajo concluye que “los trabajadores, incluyendo al tallerista entre ellos, se llevan entre el 3 y el 5 por ciento del valor agregado de la cadena cuando la comercialización se realiza en el mercado formal”.

Algunos talleres han desarrollado una alternativa que consiste en vender las prendas al consumidor final. Recorriendo un sábado la avenida Avellaneda es común encontrarse en las esquinas con puestos improvisados de venta directa desde los talleres. Por su parte, con el apoyo del INTI, algunas cooperativas de trabajo están comenzando a producir “ropa libre de trabajo esclavo” que comercializan en ferias y otros mercados no tradicionales. C

GUSTAVO VERA presidente de la Fundación La Alameda

“Se relocalizaron los talleres”



¿Cuántos talleres ilegales hay?

–Antes del incendio en Cabalito se calculaba que había entre 5000 y 6000 talleres; en la actualidad, producto de la presión de las inspecciones y de los medios, ha habido un reacomodamiento. Ahora debe haber entre 3000 y 3500 en la Capital. Pero esto no significa que se haya reducido la cantidad sino que se relocalizaron. Se incrementó la cantidad de talleres clandestinos en la provincia de Buenos Aires, donde los controles son menores, y se produjo una mudanza interna de talleres hacia las villas.

¿Qué pasa hoy en la industria?

–Luego de la devaluación, la sustitución de importaciones y el bajísimo costo de mano de obra permitieron que crezcan los talleres y el trabajo en blanco en las fábricas. El balance de aportes del Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines alcanzó en 2005 los 5 millones de pesos y al año siguiente se duplicó. Ahora muchas fábricas entre tomar gente en blanco y tercerizar a los talleres clandestinos de provincia deciden hacer lo primero, porque en realidad la ecuación económica es casi lo mismo. El sueldo del convenio de un costurero está de 1000 a 1200 pesos y el costo logístico es mucho mayor si se terceriza.

¿Por qué es tan difícil salir de la ilegalidad?

–La estructura de costos es la madre del trabajo esclavo. Por más que el Estado tenga una política activa de promoción para el blanqueo de los talleres, invirtiendo en infraestructura, otorgando créditos blandos o subsidios, con los precios que pagan a los talleres los fabricantes para confeccionar las prendas a la larga el único camino es la quiebra o a la clandestinidad.

¿Entonces no hay salida?

–Para redistribuir la estructura de costos en Capital, para que los talleres puedan estar habilitados y pagar los sueldos de los convenios, es necesaria una transferencia desde los fabricantes a los talleres de 18 millones de pesos mensuales sin modificar el precio. C

CONTADO

Mal que viene bien

Por Marcelo Zlotogwiazda

N*o hay mal que por bien no venga* es un dicho que se aplica perfectamente al rol tranquilizante que juega la reprimarización de las exportaciones argentinas frente a los temores que despiertan las turbulencias financieras internacionales y la crisis en Estados Unidos. Acentuando una tendencia de varios años, en 2007 los productos primarios y las manufacturas oleaginosas siguieron ganando participación en el total de exportaciones: tras haber aumentado un 41 por ciento (más del doble que el total) hasta alcanzar los 24.211 millones de dólares, ya representan el 43 por ciento de las divisas que ingresan por comercio exterior. Con el agregado de que el principal destino de esos productos es, por lejos y cada vez más, China.

La conjunción de esos dos factores reduce bastante el riesgo de contagio por la vía comercial. Porque si bien nadie desconoce que China también podría verse afectada por una caída en el ritmo de crecimiento mundial, los pronósticos son de un muy moderado impacto. Una encuesta de la agencia Bloomberg entre 23 economistas arroja una tasa de crecimiento promedio de 10,5 por ciento, sólo un punto por debajo de la del año pasado; y la revisión que acaba de realizar el Fondo Monetario sobre sus proyecciones para 2008 ubica el crecimiento chino en el 10 por ciento. Si esos vaticinios se realizan, teniendo en cuenta que la demanda china es determinante en los mercados de la mayor parte de las materias primas y en el de las manufacturas oleaginosas, la Argentina saldría indemne o muy poco golpeada por la crisis. Ese escenario cobra aún más fuerza por otras dos características de la estructura exportadora del país. La primera es que Estados Unidos, el país que está en el centro de la tormenta, es destino de menos del 8 por ciento de las exportaciones argentinas. La otra es que el principal comprador, Brasil, no sufriría demasiado daño.

América latina (lo mismo que Africa) ha capturado en los últimos años gran interés de países ávidos de materias primas, como China e India principalmente, que entre ambos explican algo más de un tercio del crecimiento mundial. No es casual que ambos continentes registren tasas de crecimiento pasadas y perspectivas futuras superiores al promedio.

En relación con América latina, hace un par de semanas el *Yale Center for the Study of Globalization* publicó en su revista un artículo de Georg Caspary titulado "China Eyes Latin American Commodities" (China clava la mirada en las commodities latinoamericanas) que describe ese fenómeno, pero que al final advierte que "América latina enfrenta el desafío de usar los ingresos derivados de las commodities para diversificar su economía, en particular en los sectores con mayor valor agregado", de manera tal de "disminuir su dependencia del precio internacional de las commodities". Lo interesante y a la vez preocupante es que Caspary sostiene que ése es un desafío particularmente difícil para los países que exportan mucho a China, porque "los importadores chinos tienden a procesar las commodities en su país".



La primarización subordinada a China que hasta ahora ha sido fuente de divisas y recursos fiscales vía retenciones, y que en estos días agitados sirve como tranquilizante, incuba una peligrosa dinámica de reproducción. Caspary argumenta que la aconsejada diversificación "es una alternativa de difícil elección en tiempos en que las commodities viven un boom de precios que hacen que sea muy tentador colocar todo el dinero disponible en maximizar la extracción, especialmente en una región con elevada desigualdad y con líderes populistas que se apoyan en esos ingresos extraordinarios para alimentar el gasto en programas sociales".

Es probable que la Argentina salga airosa de la crisis que afecta a la primera potencia mundial y a regiones enteras del mundo. En tal caso, lo que hay que evitar es cometer el pecado de dormirse en los laureles.

También están los que sostienen que otro mal que viene bien en estos días tormentosos es la distancia que separa a la economía argentina de los flujos financieros, en la medida que no hay demasiada fuga potencial de capitales asustados. Más que un mal beneficioso, ésa es una virtud que está redituando.

zlotogwiazda@hotmail.com

Debate

recesión

SOJA

■ "Tras muchos años de neoliberalismo se han desregulado extensamente los mercados monetarios y financieros mundiales".

■ "La experiencia indica que las crisis mundiales comienzan con crisis financieras, caída de bolsas, que luego se trasladan al resto de los sectores económicos".

■ "No es tan claro que la crisis mundial no afectará el precio de los commodities, en especial el de la soja".

■ "Sólo el 10 por ciento de las exportaciones totales del país tiene como destino los Estados Unidos".

Télam



"La soja conforma una parte apreciable de nuestras exportaciones", destaca Teubal.

LA CRISIS MUNDIAL Y EL IMPACTO EN LA ARGENTINA

Oración a la soja

POR MIGUEL TEUBAL *

La recesión en Estados Unidos abre interrogantes sobre la evolución de la economía mundial. El elevado precio de la soja brinda un horizonte despejado a la Argentina, aunque los riesgos siguen latentes.

En pocas semanas la probabilidad de que se produzca una recesión mundial, motorizada por la caída de la economía de los Estados Unidos, se ha hecho más palpable. El tema permite numerosas explicaciones acerca de sus causas y posibles consecuencias. Una parte importante de las mismas son exageradamente optimistas: consideran que las medidas tomadas por los gobiernos de los Estados Unidos y la Unión Europea (baja de la tasa de interés en el primero, no así en el segundo, y apuntalamiento de los grandes bancos con fondos multimillonarios) aparecen en primera instancia como suficientes para capear la tormenta. Existen razones para no ser tan optimistas respecto de la efectividad de esas medidas.

Tras muchos años de neoliberalismo se han desregulado extensamente los mercados monetarios y financieros mundiales. Así se ha potenciado como nunca al sector financiero, que en las últimas décadas ha crecido mucho más que el PIB mundial. Como consecuencia, la economía mundial se ha transformado en una netamente especulativa. En la Argentina, la liberalización del sector financiero fue impulsada por José Alfredo Martínez de Hoz, en la primera etapa del gobierno militar, y luego por el Plan de Convertibilidad, que liberalizó los movimientos de capitales desde y hacia el exterior. La pregunta que surge es si son capaces las bancas centrales de los países desarrollados de controlar la actual vorágine financiera. No es un tema menor puesto que la experiencia indica que las crisis mundiales –la de 1930, por ejemplo– comienzan con crisis financieras, caída de bolsas, que luego se trasladan al resto de los sectores económicos.

En este punto también cabe señalar el enorme déficit fiscal y de comercio exterior de los Estados Unidos. No cabe duda de que éstos han sido potenciados por la política exterior de Bush y la guerra de Irak, entre otras cuestiones. También tienen que ver con la pérdida de hegemonía de los Estados Unidos en algunas ramas industriales frente a los países europeos y asiáticos. La enorme deuda que como consecuencia acumulan los Estados Unidos es financiada fundamentalmente por China y otros países del sudeste asiático, lo cual refleja la situación endeble.

Mientras que el FMI y el BM imponían ajustes estructurales sobre las economías de los países del Tercer Mundo, sus funcionarios hacían oídos sordos sobre esos enormes déficit de los Estados Unidos. Esa dinámica fue posible porque el dólar seguía siendo, en gran medida, la moneda internacional por excelencia y porque a China y a los demás acreedores de los Estados Unidos no les convenían la caída del dólar ya que sus tenencias estaban fundamentalmente denominadas en esta moneda. Todo ese andamiaje contribuye a poner de relieve la debilidad en que se encuentra hoy el dólar en la economía mundial.

¿Cuáles son las posibles consecuencias de ese inquietante panorama para la Argentina? No es tan claro que la crisis mundial no afectará el precio de los commodities (soja) que conforman una parte apreciable de nuestras exportaciones. Si bien los principales mercados son China y la Unión Europea, no significa que no persista la vulnerabilidad de nuestras exportaciones. Una gran recesión en los Estados Unidos seguramente afectará tanto a Europa como a China, los dos mercados más importantes para esas exportaciones. Entonces, si bien sólo el 10 por ciento de las exportaciones totales tiene como destino los Estados Unidos, una crisis mundial incidiría sobre aquellos países que sí compran una parte apreciable de nuestras exportaciones.

Por otra parte, tras la crisis del 2001/2002 y la reestructuración de parte de la deuda externa, así como el pago total al FMI, pareciera que un crac de las bolsas y una crisis financiera generalizada no nos afectarían demasiado. Pero esto dependerá de la política desarrollada en el orden económico interno. Todavía se registra una deuda externa sustancial, que presumiblemente requiere nuevo endeudamiento para su financiamiento. La globalización financiera que impera en el mundo quizás incida más sobre una posible crisis interna que lo que los funcionarios del Gobierno quieren reconocer dada la interconexión que impera entre los mercados financieros. Después de todo, desde la crisis del Tequila hasta la brasileña tuvieron sus efectos en el orden interno. ¿Por qué suponer que una crisis mundial no podría tenerlos?

** Economista. Profesor de la UBA e investigador Superior del Conicet.*

EL REGIMEN DE TIERRA DEL FUEGO, EXENCIONES IMPOSITIVAS E INVERSIONES

Abusos y beneficios

POR DIEGO RUBINZAL

La promoción industrial de Tierra del Fuego fue extendida hasta el 2023, en línea con la definida para la zona de Manaos, en Brasil. Críticas y apoyos a un sistema polémico.

El primero en mover las piezas fue Brasil. El gobierno de Lula extendió hasta el 2023 el régimen tributario privilegiado de la zona de Manaos. La decisión brasileña provocó el reclamo de los industriales radicados en Tierra del Fuego, área que tiene beneficios similares a los de Manaos. Los empresarios solicitaron una extensión de las exenciones impositivas y franquicias arancelarias que expiraban en el 2013. La presión industrial tuvo efecto: Néstor Kirchner, antes de finalizar su mandato, concedió la prórroga hasta el 2023.

El régimen promocional fueguino data de la década del '70. La necesidad de promover el desarrollo de un territorio escasamente poblado (13.431 habitantes en 1970) motivó la sanción de una ley de promoción económica en 1972. En 1973 existían solamente 60 industrias, fundamentalmente aserraderos, que ocupaban a 581 personas. En la década del '80 se radicó un importante conjunto de empresas, en su mayor parte productoras de electrónica, electrodomésticos, textiles y plásticos. Eduardo Basualdo, en su obra *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, señala que "la importancia de este sistema de promoción industrial en la inversión privada –así como en las finanzas públicas, ya que el monto de los subsidios otorgados se movió en la misma dirección– fue creciente y exhibió una notable importancia desde mediados de la década del '80 en adelante. Las evidencias disponibles son contundentes en indicar que la inversión privada con promoción representó en 1985 el 31,7 por ciento de la inversión privada bruta y el 91,1 por ciento de la neta".

La crisis económica de fines de los '80 obligó a algunos cambios. En 1995, las autoridades económicas permitieron la sustitución de productos aprobados con anterioridad y en el 2003 se permitió la radicación de nuevas empresas y la fabricación de nuevos productos. Ahora bien, ¿el régimen promocional de Tierra del Fuego produjo los resultados esperados? Los que contestan afirmativamente señalan que el balance es positivo: vigoroso crecimiento industrial, creación de miles de puestos de trabajo y una expansión demográfica que mejoró el equilibrio territorial nacional. Desde la otra vereda, el costo fiscal del régimen estimado en 1300 millones de pesos anuales encabeza el listado de críticas. Sin embargo, las observaciones no se agotan en la cuestión fiscal. Para ciertos sectores, los resultados del régimen promocional están muy lejos de ser los adecuados. Por ejemplo, las relocalizaciones de empresas originarias de provincias no promocionadas a las zonas beneficiadas (las llamadas "fábricas con rueditas") aportaron poco en términos de crecimiento de la inversión agregada. Por otra parte, las actividades promocionadas pueden no sumar demasiado en términos de un desarrollo industrial deseable. Así, el armado de productos electrónicos importados (actividad preponderante en Tierra del Fuego), en opinión de algunos especialistas, no hace más que consolidar un modelo de desintegración de la producción local.

Leandro Teysseire



Una crítica al régimen de Tierra del Fuego es que no formó encadenamientos productivos.

En ese sentido, Pablo Ciccolella en *Reestructuración industrial y transformaciones territoriales* afirma que "la radicación de capital industrial en las áreas receptoras significó una experiencia de dudosa solidez. Los tipos de actividades relocalizadas no muestran mayores vinculaciones con los recursos naturales ni con los mercados locales. Asimismo, no se observa la formación de encadenamientos productivos, ni relaciones interempresariales horizontales significativas, ni realización de tareas de investigación y desarrollo, ni aparición de sectores de servicios vinculados a los requerimientos de la producción industrial que se lleva a cabo en las áreas promocionadas".

Más allá de las críticas, la vigencia de regímenes promocionales no es objetable en sí misma. Las naciones poderosas los utilizan para apuntalar el crecimiento del sector industrial. Al respecto, Jorge Gaggero y Emiliano Libman en su trabajo *La inversión y su promoción fiscal (Argentina 1974-2006)* sostienen que "de ningún modo resulta cierto que la promoción implique 'necesariamente' un derroche de fondos públicos. Ello no implica, en modo alguno, negar las consecuencias que sobre el entramado productivo han tenido no pocos esquemas de promoción en el pasado ni sugerir la aplicación indiscriminada de este tipo de políticas, sin prestar atención a su capacidad de inducir incrementos en la productividad u omitiendo la aplicación de esquemas de premios y castigos como modo de alentar los comportamientos esperados entre los agentes promovidos". C

Drubinzal@yahoo.com.ar

Industrias promoción

- Los industriales radicados en Tierra del Fuego solicitaron una extensión de las exenciones impositivas y franquicias arancelarias que expiraban en el 2013.
- La presión industrial tuvo efecto: Néstor Kirchner, antes de finalizar su mandato, concedió la prórroga hasta el 2023.
- En la década del '80 se radicó un importante conjunto de empresas, en su mayor parte productoras de electrónica, electrodomésticos, textiles y plásticos.
- El costo fiscal del régimen estimado en 1300 millones de pesos anuales encabeza el listado de críticas.
- Quienes apoyan el régimen de promoción sostienen que ha brindado un vigoroso crecimiento industrial y una expansión demográfica que mejoró el equilibrio territorial nacional.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Argentina: país abierto

Hay sucesos que no es fácil ubicar en una fecha determinada. Por ejemplo, la invención de la máquina de vapor, que dependió de la conjunción de variadas circunstancias, por lo que su nacimiento se conviene en fijar en el día de su patentamiento. ¿Desde cuándo la Argentina depende de la demanda internacional de los productos de la tierra (tanto en sus cantidades como en sus precios en el mercado mundial), o de la voluntad exterior de invertir en el país? El *Tres de Febrero*, un día como hoy, es una buena aproximación. Este día, en 1852, fue expulsado del poder el dictador Rosas. Hasta entonces el país tuvo la opción de optar por un modelo económico como el de Paraguay, presidido entonces por Carlos Antonio López, sucesor del doctor Francia, y antecesor de Francisco Solano López. El modelo paraguayo era cerrado, y había logrado en cincuenta años un desarrollo económico autónomo desconocido en otros países de Sudamérica. Pero los sucesores de Rosas eligieron la vía opuesta: abrir el país a las relaciones económicas internacionales, tanto en los flujos en la *cuenta corriente* del balance de pagos (exportaciones, importaciones) como en los movimientos en la *cuenta de capital*. Y no sólo ello, sino también imitar, hasta donde se podía, modelos de gobierno europeo, como era el espectacular gobierno de Napoleón III en Francia. De tal modo, el país dio una solución eficaz al desempleo estructural de tierra fértil de la pampa húmeda, dio un marco jurídico (Constitución Nacional) aceptable para los inversionistas extranjeros, instaló los primeros kilómetros de la que sería la mayor red ferroviaria del subcontinente, se empeñó más que nunca en reubicar y neutralizar a las poblaciones originarias y promovió el asentamiento de colonos extranjeros. Los días del "modelo abierto" no fueron de vino y rosas, ya que no es posible cohabitar con otros participando sólo de los buenos momentos y quedar al margen de los malos. La apertura económica disparó hacia el Plata la transmisión internacional del ciclo económico, que se sintió con severidad en la caída del principal producto exportable del país, la lana. Escribirá Juan B. Justo en 1894: "El país, desde que ha entrado en la danza de los millones del comercio universal, ha entrado también en la serie de crisis periódicas, propias de la época capitalista". Las más intensas en el siglo XIX fueron las de 1866-9, 1873-5 y 1887-90 C

Y... ¿qué te puedo pagar?

El dinero no es el único instrumento para cancelar una deuda: se puede pagar con la entrega de bienes físicos, servicios personales, etc. Pero el dinero permite comparar unos pagos con otros y, a igualdad de las demás circunstancias, medir la importancia que tiene para el pagador entregar una suma mayor o menor: entrego una suma de dinero y a cambio recibo cierto bien, que a su vez incrementa mi acervo de bienes útiles, es decir, incrementa mi utilidad. Cuánta *utilidad adicional* representa el nuevo bien puede medirse, pues, por la suma de dinero que estoy dispuesto a entregar, llamada por Alfred Marshall *precio de demanda*. Dicho autor identificaba la utilidad adicional o *utilidad marginal* con el precio de demanda. Luego, si al aumentar la cantidad de un bien decrece la utilidad marginal de un individuo, el precio de demanda del individuo es decreciente respecto de la cantidad del bien que espera recibir. Esa es la famosa *curva de demanda individual*. Pero el bien al que es aplicable la noción de precio de demanda no necesariamente es un *bien económico*: puede tratarse de la vida de un hijo, en un caso de secuestro. Un caso reciente: en estos días fue robado del convento de San Francisco (Catamarca) el corazón de Fray Mamerto Esquiú (1826-83), el orador de la Constitución (de 1853), defensor de la federalización de la ciudad de Buenos Aires y precursor del pensamiento social de la Iglesia. Al poco tiempo el convento recibió un mensaje inquiriendo "cuánto están dispuestos a pagar por recuperar el corazón". Es claro que aquí también se aplica la noción de Marshall. Y hay más casos: todos los bienes cuya adquisición contempla el Presupuesto nacional revelan en sus montos la mayor o menor importancia que el Estado asigna a la provisión de tales bienes. En el rubro sueldos y salarios, una retribución baja, como la que perciben los docentes en general, está revelando la baja estima que la clase política (la que pone los números en la ley de Presupuesto) tiene de la educación, considerada por la generalidad de los economistas un factor clave, no sólo del desarrollo económico a largo plazo, sino también del progreso social. Tomando las cosas como de quien vienen, no sorprende, pues la actividad excluyente del político es la toma del poder, captar votos cuantos más mejor, y para ello a menudo conviene que cuanto menos sepan los electores, cuanto más brutos sean, tanto mejor. C

Finanzas
el buen inversor

■ **Banco Hipotecario** anunció la oferta de 100 millones de dólares por sus Obligaciones Negociables. Se trata de la primera operación de este tipo que se realiza luego de la crisis financiera internacional.

■ El **Banco Industrial** presentó su primer programa de emisión de VCP (Valores Representativos de Deuda de Corto Plazo) en pesos por un monto de 35 millones de dólares.

■ **Solvay Indupa**, la empresa líder en la producción de PVC y soda cáustica en la región, anunció el aumento del capital de la sociedad en un valor nominal de 69 millones de pesos.

■ La **Fundación YPF** obtuvo la certificación ISO 9001:2000 que reconoce su Sistema de Gestión de la Calidad en la prestación de servicios de promoción y participación en iniciativas u obras de carácter educacional.

■ El **Aceite KROL** de Canola, producido por Amerika 2001 en la Estancia Santa María, Perdices, provincia de Entre Ríos, ingresa en la cadena de Hipermercados Tottus que opera en Perú desde 2002.

■ **Neumen**, Centro Integral del Automotor, informó que Club Neumen, su exclusivo programa de beneficios y descuentos, ya llegó a su socio número 100.000.

EL EURO LE DISPUTA AL DOLAR LA HEGEMONIA DE MONEDA MUNDIAL

Reinado bajo fuego

Soros ya adelantó que el dólar dejará de ser la principal moneda mundial. Las bancas centrales están aumentado sus reservas en euros. Pese a ello, en la plaza local el dólar sigue siendo la moneda preferida.

POR PABLO SIMIAN

El financista George Soros auguró en la jornada de apertura de Davos el fin del reinado del dólar como moneda de reserva mundial. Los datos del Fondo Monetario Internacional correspondientes al tercer trimestre de 2007 van en esa misma dirección: la cantidad de dólares acumulados por las bancas centrales tocó su nivel más bajo de la historia al caer al 63,8 por ciento de las reservas internacionales.

En la vereda opuesta, el euro alcanzó el máximo valor desde su creación al llegar a 1,4889 dólar por unidad el viernes último, según la cotización oficial fijada por el Banco Central Europeo. La moneda común se encamina a quebrar la barrera psicológica que implica un tipo de cambio de 1,50 dólar, luego de que el presidente de esa institución, Jean-Claude Trichet, dejara bien en claro en el Parlamento Europeo su preocupación "por controlar la inflación" y se opusiera a bajar la tasa de interés, aun cargando con las críticas de quienes pronosticaban un recorte para evitar el eventual enfriamiento de la economía del Viejo Continente.

El deterioro del mercado inmobiliario y la agudización de los problemas en el segmento de préstamos de baja calificación de los Estados Unidos, sumados a las versiones sobre la inminente recesión que afectaría a la mayor economía del mundo, profundizaron la brecha en la relación euro-dólar.

Por su parte, el escenario local ha seguido la tendencia internacional y también registró valores record del euro en las últimas semanas. Sin embargo, por el momento, la costumbre doméstica de preservar los ahorros en el "billete verde" parece difícil de torcer. Las estadísticas proporcionadas por el Banco Central son contundentes: en el último bimestre de 2007 más del 68 por ciento (14.893 operaciones) de las ventas de moneda extranjera realizadas por cinco de las principales casas de cambio del microcentro fueron en dólares. En total, esas transacciones sumaron unos 153 millones de pesos (86 por ciento del volumen operado), en tanto que la venta de euros representó el 16 por ciento (3616 operaciones), por un monto de algo más de 17 millones de pesos (menos del 10 por ciento). En tercer lugar se anotaron los reales, con el 9 por ciento de la cantidad de ventas, empujados por la clásica demanda de diciembre de los turistas que veranean en las playas brasileñas.

En el interior del país, las preferencias del público fueron similares. En Rosario, durante el mismo bimestre, las tres principales entidades cambiarias cursaron unas 10 mil ventas de dólares (71 por ciento) por 97,2 millones de pesos, mientras que 20,5 millones se aplicaron a euros, en 3057 transacciones (21 por ciento). "Si bien el dólar sigue dominando, hay una sofisticación de los inversores y la participación del euro en el mercado ha aumentado significativamente en los últimos meses, aun a pesar de que está caro", afirmó a este suplemento Horacio Angeli, presidente del Grupo Transatlántica. "Además –agregó–, hay que considerar que el euro aún no tiene colocación en el país, mientras que el dólar permite lograr un diferencial de tasa a través de distintas alternativas de inversión." El cambista rosarino pronosticó que "mientras continúen las sospechas de recesión sobre la economía de los Estados Unidos, el euro y otros activos como el oro u otras monedas fuertes seguirán avanzando".

En Mendoza, otra plaza relevante, los datos de noviembre y diciembre de las cuatro casas cambiarias autorizadas por el Banco Central indican que el euro cedió el segundo lugar en la cantidad de ventas al peso chileno (casi 4300 operaciones contra 2600 de euros), aunque los montos operados fueron poco relevantes. En tanto, se cambiaron más de 25 millones de pesos a dólares en unas 9800 operaciones (57 por ciento del total).

A pesar de la robustez demostrada por el euro, hasta ahora las grandes empresas tampoco se han visto atraídas por esa moneda. El corredor de cambio Oscar Lalanne señaló a **Cash** que "mientras el dólar siga siendo el principal medio de pago en el comercio mundial, el euro seguirá esperando por ocupar el primer lugar". Y ejemplificó: "El petróleo y el oro también han registrado precios record últimamente, y ese precio se mide en dólares, aun en Europa". Sin embargo, Lalanne reconoció una ventaja en el euro para aquellos que resguardan sus ahorros en cajas de seguridad: "Tiene denominación de 500", expresó.

Otro mercado que le da la espalda al euro es el inmobiliario. La mayoría de las operaciones de compraventa se realizan en dólares y según Carlos Sotelo, titular de la Cámara Inmobiliaria Argentina, "no habrá cambios en el corto plazo. El dólar es de hecho una segunda moneda de circulación en el país, con mucha mayor disponibilidad que el euro", dijo, aunque advirtió que si la moneda de referencia internacional cambia, el sector tendrá que acostumbrarse a multiplicar casi por cinco.

Sandra Cartasso



El euro alcanzó su máximo valor desde su creación en relación con el dólar. En casas de cambio de la city se acerca a los 5 pesos por unidad.

TASAS

VIERNES 01/02					
Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
9,62%	1,16%	10,95%	2,23%	0,57%	0,12%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 25/01	Viernes 01/02	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,64	5,27	-6,6	0,4	-6,4
SIDERAR	26,70	26,95	0,9	0,9	10,0
TENARIS	61,00	64,80	6,2	2,0	-7,8
BANCO FRANCES	7,68	7,87	2,5	0,8	-6,9
GRUPO GALICIA	1,97	2,05	4,1	1,0	-10,9
INDUPA	4,63	4,69	1,3	2,4	4,2
MOLINOS	10,80	11,30	6,6	0,0	7,1
PETROBRAS ENERGIA	3,83	3,92	2,3	4,0	0,5
TELECOM	12,90	13,10	1,6	2,3	-8,4
TGS	3,35	3,37	-0,6	2,1	-11,3
INDICE MERVAL	1.982,73	2.045,14	3,1	1,9	-5,0
INDICE GENERAL	113.032,72	115.403,78	2,1	1,7	-5,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Guadalupe Lombardo


Los granos siguen en valores firmes pese a la incertidumbre de la economía mundial.

LA CRISIS EN EE.UU. Y LOS COMMODITIES

Desacople del campo argentino

La probable recesión en los Estados Unidos abre interrogantes sobre la evolución de los precios de los commodities.

POR CLAUDIO SCALETTA

Los economistas profesionales encontraron que el principal mecanismo de transmisión de una improbable crisis internacional sobre la economía local residía en la evolución de los precios de los *commodities*. Dado que, según los datos del Intercambio Comercial Argentino en 2007, casi el 70 por ciento de los 56 mil millones de dólares exportados (registrados) fueron *commodities* o casi (resto de las MOA), la cadena de transmisión no es menor. Una cuenta rápida muestra que una también improbable caída del 10 por ciento en los precios significaría una merma de unos 4000 millones de dólares. Si se asume un terremoto externo que reduzca también las cantidades, la baja de ingresos podría duplicarse o triplicarse, aunque la cuenta demandaría introducir también las variables cambiarias euro/dólar. ¿Alcanzarían estas caídas para inducir turbulencias internas? ¿O son posibles estas bajas?

En un mundo en el que el capital financiero se encuentra "autonomizado" de la parte real de la economía, los llamados "vuelos hacia la calidad" (*fly to quality*) de los activos, propios de períodos de incertidumbre o cambios de expectativas, dan lugar a fuertes transacciones que pueden provocar estragos sobre algunas cotizaciones. Argentina, cuando su régimen económico era absolutamente dependiente de la entrada de capitales y de la colocación de deuda a cualquier precio, sufrió potenciados todos los sacudones, desde los efectos Tequila y Caipirinha hasta las crisis del sudeste asiático.

Dada la experiencia del pasado, parece lógico preocuparse. Pero vale considerar que los activos actualmente en juego son cualitativamente diferentes. No es lo mismo bonos externos con tendencia al default que mercancías reales con demanda sin fisuras. O dicho de otra manera: no es lo mismo necesidad de financiamiento para mantener el ingreso de capitales demandado por una cotización monetaria ficticia, que variaciones en los ingresos del comercio exterior de bienes reales.

La pregunta clave, tanto para el campo como para la economía, es qué sucederá con los precios de los *commodities*. Algunos de los *papers* que circulan por la city sostienen que la turbulencia internacional podría traducirse en menor liquidez mundial por la natural búsqueda de refugio de los capitales especulativos. Agregan que los precios de los *commodities* crecieron en los últimos siete años no sólo impulsados por la mayor demanda, sino también por la mayor liquidez, lo cual es casi una obviedad en períodos de expansión. Por lo tanto, sería esa menor liquidez, antes que la merma de la demanda por causas reales, la que ya habría inducido un punto de inflexión en las cotizaciones. Claro que cuando esas afirmaciones se contrastan con la evolución de los precios en la bolsa de Chicago, el punto de inflexión resulta sólo matemático: el crecimiento es más lento, pero continúa.

Además, el precio de la soja sigue influido por la baja del stock mundial. De acuerdo con las cifras reseñadas esta semana por la consultora *abeceb.com*, el stock actual es del 8,8 por ciento del consumo mundial y sólo alcanzaría para cubrir la demanda de 32 días. Hace un año, este stock era el triple. El panorama futuro es que el área sembrada con soja se reducirá notablemente este año. Un 18 por ciento sólo en Estados Unidos. Los productores decidieron volcarse al maíz, que, como se sabe, es demandado para la fabricación de etanol, lo que hizo que en 2007 pegue un respingo de más del 50 por ciento. La demanda de etanol proviene fundamentalmente de Estados Unidos. Una caída de la economía estadounidense reduciría esta demanda, pero los especialistas aseguran que para que ello suceda debería producirse una recesión brutal. Por otra parte, el stock actual de maíz en el mundo alcanza para una demanda de 45 días, mientras que en 2005, por ejemplo, se cubrían 75 días.

cs@fruticulturasur.com

agro ECOS

■ La molienda de **granos** acumulada a noviembre del año 2007 respecto de igual período del año anterior fue 13,2 por ciento superior para el trigo, 8,4 para la soja y 2,4 para el maíz, pero inferior en 15,3 por ciento para el girasol, informó la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

■ Durante 2007, las exportaciones de **frutas frescas** fiscalizadas por el Senasa sumaron 1.563.855 toneladas por 935.731.000 dólares, mostrando un crecimiento del 12 por ciento en volumen y del 22 por ciento en divisas, con respecto a los envíos de 2007.

■ Esta semana, la Secretaría de Agricultura dispuso la reapertura de los "Registros de Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior" de **trigo** y de **maíz**.



FUNCION SOCIAL

En la edición dominical de 27/01, en su trabajo "Peronismo", cuando se refiere J. P. Feinmann a la función social que de la propiedad introdujo en el ordenamiento jurídico argentino la Constitución de 1949, acota que el mismo suena, en épocas como ésta, a "*subversión pura*". Así es. Y nos permitimos ampliar dicha observación haciendo saber que la Reforma de 1994 retoma o instala severas restricciones al derecho de la propiedad privada de tal profundidad que la matriz romana o clásica de este derecho está sustituida por una función social. De acuerdo a la Constitución vigente, este derecho cede o es recortado cuando se enfrenta con otros bienes jurídicamente protegidos que son de mayor jerarquía como la vida, la salud. Un ejemplo es el art. 41, que impone a los propietarios de distintos bienes explotarlos de tal modo que el desarrollo sea sustentable. El art. 21 de la Convención Americana de Derechos Humanos comienza asegurando la inviolabilidad de la propiedad privada, agregando a la causa de expropiación que admite la Constitución de 1853 –*utilidad pública*– el *interés social*. Ejemplo de ésta es la expropiación de empresas a favor de sus empleados. Y termina esta norma constitucional con "*Tanto la usura como cualquier otra forma de explotación del hombre por el hombre deberá ser prohibido por la ley*", entre otras numerosas normas similares. Por estas cláusulas –como por tantas otras– la Constitución Reformada resultó un texto muy molesto. Para colmo, el art. 75, inc. 17, reconoce la propiedad comunitaria de los pueblos originarios sobre sus tierras. Buena parte de la academia nativa se esforzó en ignorarlo en su verdadera dimensión, ocupándose de arrinconar estas y otras cláusulas como programáticas, que es como decir muy lindas pero para más adelante. La doctrina de Corte se va haciendo cargo de esta función social de la propiedad. Entre tantos casos, las últimas resoluciones que suspenden remates de vivienda única.

Ana María de Benito
Docente de la UNR
debenitoamaria@hotmail.com

CONTRADICCION

En Estados Unidos toman medidas estatales interviniendo en los mercados y proponiendo planes Jefas y Jefes de Hogar de 600 a 1200 dólares para reactivar la economía. En Argentina he leído cartas de lectores y escuchado muchos mensajes políticos de gente que señala al gobierno culpable de los cortes en los servicios públicos. Por sus palabras parecen ser los mismos que en los '80 clamaban porque los servicios públicos tuvieran gestión privada. Ahora la tienen. Me acabo de enterar de que en EE.UU varios estados estuvieron sin luz porque no hacían mantenimiento en las redes de distribución y se cayeron por el peso de la nieve cortando el suministro. Allí el precio de la energía es caro, las empresas son privadas y el mantenimiento no se hizo. Aquí tampoco. Y acusan al gobierno culpable por no autorizar el aumento de tarifas domiciliarias y tener así la excusa para acusar luego al gobierno de corrupto al favorecer a las empresas privadas en el sector Servicios Públicos. Esta contradicción de objetivos políticos opositores en la conducción de la economía parece esquizofrénica, ¿verdad? ¿Será por eso que pierden las elecciones?

Aníbal Perpetua
drperpetua@bvconline.com.ar

BUENA MONEDA



Marca a fuego

Por Alfredo Zaiat

La banca central de Estados Unidos y de Europa están teniendo diferentes respuestas ante la crisis financiera gatillada por los créditos hipotecarios *suprime*. Mientras que la Reserva Federal dispuso dos desesperados ajustes a la baja de la tasa de interés, para sumar una reducción de 1,25 punto porcentuales en apenas ocho días, el Banco Central Europeo no alteró su política monetaria. Si bien la potencia hegemónica mundial expresa una situación más inquietante, las economías europeas no están inmunes a la crisis y están bajo una creciente amenaza ante la cada vez más probable recesión en Estados Unidos. Sin embargo, uno y otro poder monetario han emprendido caminos divergentes en cuanto a la utilización de la tasa de interés como herramienta para enfrentar un problema económico, en este caso el riesgo de una fuerte desaceleración del nivel de actividad a partir de una debacle financiera.

Esas distintas estrategias tienen que ver con el objetivo principal que se plantean las respectivas autoridades monetarias. Mientras la Fed disminuye la tasa para evitar que la economía ingrese en un sendero recesivo, el BCE apunta a impedir una disparada de la inflación manteniendo sin cambio el nivel del costo del dinero. Ambos enfrentan la misma dificultad de aumento de precios por encima del promedio de las últimas décadas: Estados Unidos registró la inflación más elevada de los últimos 17 años, y la zona del euro ha tenido uno de los índices de precios más elevado de su historia. Ante una situación similar, sus políticas monetarias son discordantes.

Coincidieron, en cambio, al inicio de la crisis, cuando evaluaban que era un problema de liquidez el efecto sobre los bancos del derrumbe de la burbuja especulativa con activos financieros derivados de créditos hipotecarios de mala calidad. En esa instancia, las dos bancas centrales inundaron el mercado de euros y dólares mediante operaciones de liberación de liquidez a la plaza financiera. Ese camino se reveló insuficiente porque la crisis no era de escasez de fondos, sino que la tormenta se manifestaba por el frente de la solvencia. Una vía para aliviar las cuentas de los bancos entonces fue bajar la tasa de interés, como hizo la Reserva Federal. De ese modo busca frenar el ritmo de crecimiento de la morosidad de los deudores y disminuir también el devengamiento de intereses impagos. Es una forma de rescate del sistema financiero y de los especuladores. Otro camino fue el emprendido por los europeos, que consistió en el salvataje directo a través de la nacionalización o la adquisición forzada de entidades al borde de la quiebra (dos casos recientes son, por razones diferentes, los ingleses con el banco Northern Rock y los franceses con el Société Générale).

Más allá de cuestiones coyunturales sobre cómo enfrentar la crisis financiera, el actual comportamiento de las bancas centrales más importantes del mundo se reconoce en las historias traumáticas que vivieron en el siglo pasado: Estados Unidos con la Gran Depresión del '30, mientras que Europa con la hiperinflación de la República de Weimar, en Alemania. Esos dos acontecimientos han definido las prioridades de esas sociedades, interpretadas por su banca central. Para la primera, evitar a cualquier costo una recesión profunda y, tras esa meta, se entiende la angustiosa reducción de la tasa a una velocidad inédita. La caída de la economía y la consiguiente crisis social con elevada desocupación es una marca a fuego en los estadounidenses, que sus instituciones políticas y económicas intentan eludir como principal objetivo. Lo fundamental es, entonces, mantener el nivel de actividad económica en línea con el Producto potencial y una baja tasa de desocupación. Luego, aparece la inflación como una cuestión importante, pero no la más relevante.

En cambio, bajo la decisiva influencia de la dramática experiencia alemana, los europeos escapan a cualquier riesgo de un escenario de elevada inflación. Tras esa meta han convivido durante años con índices de desocupación muy altos, situación que han amortiguado con amplios programas de seguro de desempleo. Entonces, la herramienta de la tasa de interés es utilizada por el Banco Central Europeo en primer lugar para contener los precios y luego, si es necesaria, para impulsar la economía por encima de su potencial o para evitar una recesión. Europa puede convivir con un crecimiento muy modesto y desocupación, pero no con una inflación creciente.

Esas presencias tan fuertes de las bancas centrales ahuyentando los fantasmas más arraigados de sus respectivas sociedades, independientemente de cuál de las dos es más eficiente para enfrentar los problemas, constituyen una enseñanza notable: los países que aprenden de sus traumas hacen todo lo posible para no repetirlos, incluso asumiendo riesgos que otros esquivarían.

En esa instancia la referencia a la cuestión argentina es ineludible. La complejidad del caso es que el país ha tenido que enfrentar a todos los demonios: hiperinflación, depresión económica y elevada desocupación, con los consiguientes desequilibrios fiscales y endeudamiento descontrolado, con cesación de pagos incluido. Son tantas las restricciones que se derivan de esa sucesión de crisis que el régimen se convierte en muy estricto para cumplir con el mandato de no reiterar errores pasados. Por la inestabilidad política, las instituciones económicas como sus reglas socialmente aceptadas son muy débiles, lo que genera una percepción de precariedad a todo proceso, incluso a uno que ofrece indicadores macroeconómicos excepcionales. No se trata de una responsabilidad exclusiva de un gobierno, sino que es el reflejo de la historia de una sociedad que ha vivido a los tumbos, con la dificultad de construir un horizonte previsible.

Por ese motivo, las alertas, en algunas ocasiones, son necesarias. No son las que expresan nostálgicos de la ortodoxia ni profetas de un Apocalipsis que no llega. La inflación es una de esas alertas a tener en cuenta, debido a que requiere una acción más profesional del Gobierno, abandonando la torpe política de pensar que se controla la inflación interviniendo el IPC del Indec. Roberto Frenkel, uno de los economistas que más ha estudiado la inflación en Argentina, sostiene con sentido común que no se puede, o mejor dicho, no se debe hacer política antiinflacionaria en secreto (*ver artículo completo en* itf.org.ar). Afirma que "el combate a la inflación es más efectivo y de menor costo social cuanto más amplia es la difusión de las medidas que lo componen", para agregar que "una política antiinflacionaria requiere esencialmente que el gobierno anuncie que se propone reducir la tasa de inflación vigente". Junto al anuncio de la meta cualitativa o cuantitativa, Frenkel sugiere que "el Gobierno debe exhibir, como en cualquier otra política pública, las medidas e instrumentos que conducirán a ese objetivo". Estrategia que tiene "uno de sus efectos principales en la influencia sobre las expectativas", aclara, para concluir que "la política debe tratar de convencer al mayor número posible de esos agentes que la inflación futura será más baja que la que vienen experimentando en sus costos, en sus precios de venta o en sus consumos". Para ello, el primer paso es recuperar la credibilidad en los índices de inflación del Indec, tarea en la que por el momento el actual gobierno no ha demostrado mínima pericia.

azaiat@pagina12.com.ar